



## Terremoto en Ecuador: “Quinta Semana”



*Prevención del abuso sexual infantil post terremoto en las comunidades de Pedernales*

En esta quinta semana el equipo de emergencia de la Fundación Paz y Esperanza continuó llevando ayuda humanitaria: kits de alimentos, kits de higiene, filtros de agua, y porciones de la palabra de Dios a las zonas afectadas por el terremoto en las localidades de Manta, Portoviejo, Bahía de Caráquez, Canoa, Pedernales, Nuevo Pedernales, y Chamanga, Asimismo se desarrollaron los programas de acompañamiento psicosocial, y de prevención del abuso sexual infantil post terremoto, talleres sobre el uso de filtros de agua, y servicio pastoral.

*“Hemos visto que con estas ayudas que brindamos a las personas ellas se están fortaleciendo en su estado emocional, psicológico y espiritual, están teniendo confianza en el prójimo que les está ayudando y en ellos mismos para salir adelante y no están solos, Paz y Esperanza junto a sus socios estratégicos las iglesias, pastores y voluntarios les está acompañando”,* dijo Alfonso López, coordinador del equipo de emergencia de la Fundación Paz y Esperanza.

Cabe señalar que se atendieron casos individuales en la contención emocional a las personas que están siendo afectadas a corto, mediano y largo plazo por la situación de desastre y por las constantes réplicas. De igual modo se trabajó con niños y niñas de Manta, Portoviejo, y comunidades de Pedernales dándoles herramientas prácticas para prevenir el abuso sexual, ya que ahora comparten espacios comunes con personas ajenas en los albergues, situación que los pone en riesgo. Por otro lado en los 2 sismos de magnitud 6.8 del pasado 18 de mayo que fue sentido muy fuerte en Pedernales, se hizo los primeros auxilios

psicológicos en esta ciudad, las primeras reacciones de las personas era llorar, otras gritaban, algunos estaban en estado de shock, se les dio agua, y se les tranquilizó. Se coordinó con los funcionarios del MIES y con la Aldea SOS de los albergues de Jama y Pedernales para unir los esfuerzos en el trabajo psicológico.

*“Se consiguió que las personas que hemos atendido anteriormente ahora estén más seguras, en los primeros auxilios psicológicos realizados pudimos estabilizarlas en un corto tiempo, ahora cuentan con herramientas para poder estabilizarse mediante técnicas de relajación. En el día del sismo nos buscaban de los albergues para dar atención psicológica,”* comenta Tania Rada, Psicóloga de la Fundación Paz y Esperanza.

Nuestro apoyo en esta quinta semana se concretizó de la siguiente manera: Donaciones de 140 filtros de agua (01 filtro por familia constituido por 5 miembros), 2500 kits de higiene. Asimismo 6000 raciones de comida y el acompañamiento psicosocial y espiritual a 159 personas de los cuales 104 eran niños y niñas.

Las acciones se realizan articulando esfuerzos con la Red Evangélica Diaconal Interinstitucional - REDI, y el Comité Cristiano de Emergencia – CCE.



*Coordinación con funcionaria de ACNUR*

### **Motivos de Oración:**

- 1.- Por los familias/deudos de las 663 personas fallecidas.- Dios pueda fortalecerlas, consolarlas
- 2.- Por las personas heridas.- Sean recuperadas y restauradas.
- 3.- Familias albergadas.- Para que haya un sistema de protección en la prevención del abuso sexual a los niños y niñas.
- 4.- Reactivación económica.- Para que se pueda generar fuentes de trabajo en la pesca, turismo, comercio, micro proyectos familiares y artesanía comunitario.

5.- Por programas de acompañamiento psicosocial públicos y privados.- Debido a las contantes réplicas, que las personas puedan ser fortalecidas en su estado emocional, psicológico y espiritual.

6.- Por las iglesias.- Que están siendo casas de refugio puedan tener la fortaleza para servir y atender a la comunidad que lo ha perdido todo.



*Acompañamiento psicosocial a damnificados de los albergues de Jama y Pedernales*

### **Testimonios de amor y servicio:**

**Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recibieron.**



*William Castro, pastor de Iglesia "Aguas Refrescantes" de Bahía de Caráquez junto a su esposa Andrea Carranza Jiménez, lideresa de la iglesia.*

*“Fue muy triste y doloroso. Estábamos repasando la música con algunos músicos en la iglesia, estaban mis dos hijos, y mi esposo, cuando comenzó el remezón caímos de rodillas y no podíamos mantenernos en pie, fue una cosa horrible, como madre lo primero que hice es cubrir a mis hijos y me puse encima, decía aunque me caiga a mí no importa. Se fue la luz, logramos salir de la iglesia, teníamos miedo de los postes de luz y de los cables que cayeran sobre nosotros, la gente anunció una alerta de tsunami, corrimos con todas las fuerzas hasta nuestra casa y continuamos caminando hacia un lugar alto de la ciudad hacia una explanada. Toda la gente estaba allí con lo que traían puesto, algunos sin zapatos, pasamos toda la noche soportando la lluvia, nos cubríamos con un parasol, guardábamos la calma y tranquilizábamos a nuestros hijos, ellos se asustaron muchísimo, actualmente no pueden estar solos, tienen temor. Al día siguiente recorrimos la ciudad y nos dio tristeza que mucha gente se quedó sin nada, casas y edificios caídos, murieron muchas personas, lo que era Bahía no quedó nada, todo quedó destruido. No había comunicación, no había luz, preguntábamos por las personas, actualmente trabajamos con la gente, compartimos el evangelio, la gente empezaron a congregarse en la iglesia”.* Nos testimonia una afectada por el terremoto, Andrea Carranza Jiménez, Lideresa de la Iglesia Evangélica Misionera “Aguas Refrescantes”– Bahía de Caráquez.

*“Nuestras vidas como familia pastoral ha cambiado muchísimo, como esposos y padres, ha sido una bendición, muchas personas abrieron su corazón al Señor están receptivas a la palabra de Dios, hemos servido de ayuda espiritual, estamos identificados con la ciudad, sirviéndole. El 17 de mayo cumplíamos 13 años de casados y como estábamos sirviendo se nos olvidó nuestro aniversario. Dios es grande nos ha permitido pasar esta experiencia dura, nos dio fortaleza, para ayudar a las personas, me siento satisfecha contenta de servir al Señor de esta manera, nunca me imaginé que dentro de mí había este servicio, de dar, de motivarles, de entregarme por completo a las personas y a la comunidad integralmente. El Señor ha despertado este amor y pasión por las personas”,* comenta una emocionada Andrea.

Su esposo William Castro, quien es el pastor de la iglesia también nos cuenta: *“el terremoto ha provocado un efecto psicológico terrible en nuestras vidas de tal modo que duermen las personas con sus zapatos, con las zapatillas puestas, con la linterna en la mano, con el celular, estamos viviendo con esa expectativa hacemos guardia cada dos horas, pensando en las personas que tienen sueño profundo para despertarles. Cualquier ruido nos parece que ya es un terremoto, pasa un vehículo, mueven una silla y nosotros ya saltamos. Como padre me toca ser el valiente de la casa, pero yo también me quiebro delante de ellos tengo que ser fuerte. En la noche a la hora de dormir trato que mis hijos duerman, finjo estar dormido para que ellos duerman, pero en realidad yo estoy desvelado, preocupado por lo que pueda pasar, estamos en la calle, en la iglesia”*

A pesar de ello mantienen una esperanza, nos cuenta que este terremoto que fue un remezón a la tierra fue un remezón también al corazón, sus corazones han cambiado *“ahora tenemos un verdadero corazón pastoral, preocupados por los hermanos y la comunidad, mostrando una sonrisa, un verdadero amor”.*

*“Desde el mismo día del terremoto la iglesia ha servido de albergue para 16 familias de la comunidad, al principio se recibió raciones de las personas que pasaban pero esa ayuda se terminó, y gracias a Dios quien nos permitió llegar a ser amigos de la Fundación Paz y Esperanza, quienes nos dieron la provisión y tenemos la alimentación asegurada en este mes, esperando de a poco volver a las actividades normales, y se pueda reactivar la economía, y volver a sus trabajos y así salir adelante. La comida no nos ha faltado y podemos celebrar en cada desayuno, en cada almuerzo, en cada cena, sentimos que viene de la mano de Dios”,* afirma William.

*“La Fundación nos está proveyendo de un psicólogo por tres meses, va estar aquí constantemente, también nos han provisto los alimentos, y sentimos que la fundación nos está dando una cobertura espiritual. Nos entregaron kits de alimentos que se distribuyen a la iglesia y comunidad, estamos haciendo la gran misión y gran comisión: Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recibieron. Hemos podido darle una mano, hemos podido ayudarlo, con el apoyo de la fundación y de la iglesia hemos aportado con un granito de arena”, dijo William.*

**Fundación Paz y Esperanza**

Teléfonos: 00 593 (04) 2310192, 00 593 (04) 2310221

Guayaquil – Ecuador

Email: [ecuador@pazyesperanza.org](mailto:ecuador@pazyesperanza.org)

Sitio Web: [www.pazyesperanza.org/ec/](http://www.pazyesperanza.org/ec/)

Síguenos en: [www.facebook.com/PazYEsperanzaEcuador](https://www.facebook.com/PazYEsperanzaEcuador)